

Jorge Drexler, Se Va, Se Va, Se Fue

Con el anhelo dirigido hacia ti
yo estaba sø, en un rincøn del café
cuando de pronto o unas alas batir,
como si un peso comenzara a ceder,

se va,
se va,
se fue.

Tal vez fue algo de la puesta de sol,
o algún efecto secundario del té,
pero lo cierto es que la pena volúe;
y no importú ya ni siquiera porqué.

se va,
se va,
se fue.

Algunas veces, mejor no preguntar,
por una vez que algo sale bien,
si todo empieza y todo tiene un final,
hay que pensar que la tristeza también

se va,
se va,
se fue.